



*Creación
iterativa* | UPA

Inspírate, crea y escribe.



MEMORIA DE SESIÓN PLENARIA

21 de noviembre de 2019

ÍNDICE

Prefacio	1
BLOQUE I Las palabras de nuestra vida	3
Café	4
Muerte	5
Tiempo	6
BLOQUE II Me presento.....	7
Bigotes	8
Brandon.....	8
Chuy	9
Ezequiel.....	9
José.....	10
BLOQUE III Los valores en mi vida	11
Honestidad.....	12
Los cangrejos y la rana (fábula).....	12
Responsabilidad.....	13
El desobligado.....	13
Respeto	13
BLOQUE IV Relatos	15
Momentos que dejan huella	15
Historia de una familia chiapaneca.....	16
BLOQUE V Escribir a partir de imágenes.....	17
A pesar de los años.....	19
Las estrellas.....	19
Gab	20
Felicidad pura	21
Lágrimas.....	21
BLOQUE VI Escritos de tema libre	23
Mundo literal	24
Pensamientos de una estudiante al borde	24
El silencio con el que hablo	25
Al compás de la vida.....	26
Mi persona favorita	26

BLOQUE VII Objetos, fuente de inspiración.....	27
Piel rojiblanca	28
Mi gran amigo.....	28

Prefacio

La lectura, la escritura y el razonamiento matemático son los ejercicios intelectuales por excelencia. Mediante ellos el ser humano ha desarrollado las capacidades de abstracción que lo caracterizan como especie. Hombres y mujeres de todo tiempo y edad hemos encontrado ahí los elementos necesarios para comprender nuestro entorno físico, social y cultural y además para enriquecerlo compartiendo ideas, sensaciones y experiencias que contribuyen a darle sentido a la existencia. Y dado que en los últimos decenios el espacio escolar ha sido el lugar de privilegio donde se realizan con mayor constancia y sistematización dichas prácticas, no es extraño de ninguna manera, encontrar en la Universidad Politécnica de Aguascalientes, actividad importante en este ámbito a través del Programa de Creación Literaria, impulsado por iniciativa del rector de la misma, el Mtro. Luis Carlos Ibarra Tejeda y el valioso apoyo de la Mtra. Alejandra Verónica Carmona.

Todo esfuerzo por incrementar, fomentar o cultivar la práctica de la lectura, la escritura y el razonamiento matemático, es loable y digno de reconocimiento desde cualquier punto de vista, ya que permiten el desarrollo de incontables habilidades que le dan al niño o al joven, herramientas muy valiosas para garantizar un pleno desenvolvimiento de sus facultades. Se pueden mencionar algunas, por ejemplo, las competencias comunicativas, la habilidad verbal, la creatividad y la imaginación, la agilidad de pensamiento, la reflexión y la capacidad de concentración y de análisis, etc.; así también, posibilitan una organización más adecuada de las ideas, un crecimiento notable de la sensibilidad y hasta una mejora importante en la ortografía.

Ahora bien, es muy sabido que de las cuatro habilidades lingüísticas –hablar, escuchar, leer y escribir- la que menos se practica es esta última por las dificultades que entraña. Pero es precisamente en la escuela o en el taller de lectura y creación donde, con la guía de un maestro o maestra, se descubre, se ensaya, se revela, se desecha, se construye o se produce el texto, ya sea literario, periodístico o científico, y con ello se impulsa el acto de escribir como una facultad imprescindible; tal es el caso del programa ya mencionado líneas arriba.

En lo personal he vivido de cerca la actividad que en este sentido se ha desarrollado en la Universidad Politécnica de Aguascalientes, pues por invitación de la maestra Alejandra Verónica asistí a algunas sesiones plenarias en las que con mucho agrado fui testigo del compromiso y la asiduidad con que se trabaja en el ámbito de la lectura y la creación literaria. En la última ocasión tuve oportunidad de escuchar de viva voz, por cada uno de los autores, estudiantes todos, producciones en torno a diversos bloques temáticos como “¿Quién soy?”, “Los valores en nuestra vida” y otros más que motivaron la creación de textos donde se incluyen detonantes fundamentales como el amor, la vida, la muerte, el tiempo... Me llamó la atención el manejo de los giros expresivos, la hechura de los textos que iban desde la producción seria y reflexiva hasta la meramente recreativa y lúdica.



Escuché la lectura de textos escritos con un lenguaje fresco, de búsqueda, percibí voces ágiles y precisas que manifestaron reflexiones, aspiraciones, anécdotas, experiencias, remembranzas, sueños, angustias... cada autor, cada autora con la convicción de estar participando de una de las prácticas más propiamente humanas como lo es expresar por escrito y desde lo más hondo, una visión personalísima del mundo y de la vida.

Sin duda alguna, un trabajo encomiable en el que se nota el mensaje de una juventud que aspira al mayor de los humanismos, aun cuando su formación profesional se relacione directamente con la ciencia y la tecnología, de una juventud que a la par del pensamiento científico atisba en la dimensión humana todos esos valores que le dan sentido al devenir del mundo.

Mis sinceras felicitaciones por este gran esfuerzo que se hace en la Universidad, el cual debe continuar, ya no sólo como una encomienda institucional, sino como una responsabilidad cultural que se asume con profesionalismo y verdadera vocación.

Armando Quiroz Benítez

Invitado especial de la sesión plenaria



BLOQUE I

Las palabras de nuestra vida



Café

En medio de la rutina y el estrés, me gustaría volver a las madrugadas de hace 15 años. Una pequeña niña, en una pequeña cama, pero rodeada de un amor enorme, arropada, sin frío y sin miedos.

Mi primer recuerdo es ese, mi padre, que todas las madrugadas, antes de irse al trabajo, al percatarse de que estaba despierta, me preparaba un chocolate en mi vaso favorito. Un chocolate caliente, con mucha espuma y burbujas cafés, un pequeño remolino en el centro y una cuchara dando vueltas en el vaso; él esperaba a que me lo acabara, me recostaba en mi cama, me cantaba una canción, me arropaba, un beso en la frente:

-sueña con los angelitos. Y sin darme cuenta me quedaba dormida.

-La sangre es café- le dije dos años después a mi mamá, luego de rasparme la rodilla al fallar tratando de correr para alcanzar el camión de helados.

-No, es roja-me contestó mientras me limpiaba la herida.

-Yo la veo café.

-Pues en realidad es roja, muy roja.

Al peluche favorito de mi hermano, después de llevarlo a cada lado donde iba, se le cayó un ojo. Aun así no dejó de ser su preferido.

El abrigo café que me había obsequiado Arely, lo usaba todos los días sin importar el calor, porque según yo, me hacía lucir como una señora elegante, aun teniendo ocho años.

El oso de felpa que le dejé en una esquina de su ataúd...

Las pecas de mi primer amor.

Y los rizos del segundo, cinco años después, cuando siendo una niña, creía saberlo todo sobre el amor y la vida, apostando a que tenía todas las respuestas y solución a todos los problemas, yendo por la vida jactándome de lo privilegiada que era, de mi futuro, de mi presente, de lo que era, de lo que tenía. "La vida es una ruleta rusa" dijeron por ahí.

Los tenis que usaba al correr por el parque los domingos, mientras mi papá trataba de alcanzarme y mi hermano saltaba sobre nuestras espaldas mientras mi mamá se reía de nosotros.

Y los zapatos que usé cuando ella lo dejó.

Los ojos cafés de mi último amor, mi reflejo teñido de marrón con un toque juguetón en el centro acompañado de una sonrisa de galán, dilataban mis pupilas llenándolas de brillo y de alegría a mi corazón.



Las hojas de septiembre cuando la estación terminó, el crujir del corazón cuando latido a latido se fue apagando, poco a poco, ráfaga a ráfaga, semáforo a semáforo, a 945,586,734 pasos, sin viaje de regreso.

Te amo y siempre te amaré.

Sin canciones de cuna ni sueña con los angelitos, solo torbellinos de emociones, vueltas dentro de uno mismo, divagando, el chocolate en la alacena, el piso lleno de maletas, sin despedidas, sin segundas oportunidades, las cartas ya en la basura, sin nada que decir, sin nada que lamentar, solo vacío, solo mentiras, falsas expectativas, un gran y largo sorbo al amargo café.

Te amo y siempre te amaré.

Te amo y siempre te amaré.

Te amo y siempre te amaré.

Pero no, ya no.

No puedo más.

Las paredes del hogar al cual no puedo regresar.

Al cual no quiero regresar.

Las pintaron de azul o tal vez verde.

Ella regresó seis meses después.

Pero él nunca volvió.

En realidad ninguno lo hizo.

El reencuentro con el segundo amor, sus rizos habían crecido, pero aun así, me seguían recordando a aquella noche lluviosa de octubre, en que mi padre me tomó en sus brazos mientras me cantaba una dulce melodía. Así de cálido, así de reconfortante, así de lejano.

Y la noche anterior pinté de color café la pared de mi habitación.

Raziel Monserrat Acosta Rangel

Muerte

La palabra muerte me llena de remembranza; me hace recordar y ver la fragilidad del ser humano.

Me veo a mí de pequeño, a ese pequeño niño triste y agobiado por las tormentosas pesadillas de la falta de mis padres, de la presencia de la muerte, por ese miedo a la



extinción. En las noches la idea de que mis padres iban a fallecer me atormentaba, me castigaba y me hacía despertar de madrugada, aterrorizado, preocupado e intrigado.

Esa estúpida idea me volvía difícil las noches; me hacía pensar quién me iba a cuidar, acariciar, abrazar, flagelar, amar, y ahora que lo veo, tal vez no le tenía miedo a la muerte, sino a la ausencia, a la ausencia de esa persona y el dolor que lleva recordar esos momentos, ya que el olvido está lleno de memorias.

Diego Silva Soto

Tiempo

Los segundos, los minutos, las horas... cada instante en nuestro día a día, en conjunto con nuestras decisiones y todo tipo de situaciones adversas se van manifestando progresivamente. Construimos quiénes somos con tan solo una acción realizada de diferente manera. Mas entonces entra el miedo y la preocupación: ¿hasta dónde vamos a llegar? ¿Qué será de nuestra vida?

Cada mañana se presenta ese desafío constante. Me pregunto si cada pequeña decisión y acción en verdad proveerán un verdadero progreso en mi vida, o si por el contrario, solamente estoy actuando por inercia, cual cochecito de juguete funcionando a fricción, en donde la fricción de mi vida, es todo aquello que desde pequeño me ha sido inculcado para “conseguir el éxito”.

En más de una ocasión me he cuestionado si vale la pena todo lo que he trabajado para llegar a este punto, y cuántas cosas de mi vida no he querido arriesgar por miedo al fracaso, cuando quizás había una ligera oportunidad de triunfar ante el mar de posibilidades que simboliza la vida, pues de eso se trata todo, ¿no? De triunfar en la carrera contra el tiempo, y hacer de nuestra vida algo que valga la pena recordar siempre... Pues el temor que ahora siento no es otro que el de no poder triunfar en esa dichosa carrera.

Emilio Everardo Castillo Lavadores



BLOQUE II

Me presento



Bigotes

Omar: un hombre sensible, comprensivo, religioso, familiar y amigable, quien dedica sus días a ser mejor. Se diría que es un ser que irradia alegría, pues esta, junto con su humor es, simplemente, contagiosa; de alguna manera logra encajar con todos los demás; de una u otra forma encuentra la manera de converger con los otros. Por eso conoce a una infinidad de personas y nunca se acabarán las anécdotas.

Es un pobre romántico sin suerte, con tantas historias de amor como dedos en una mano, pero eso sí: cada una de ellas con trama, historia y emoción.

¿Alto? Claro que sí. ¿Gordito? Preferiría decir llenito de amor, aunque con un cuerpo formado por el ejercicio. Su rostro, redondo y cachetón; las cejas, tal vez no son lo que él quiere, pero, sí lo que más le conviene, y para final, cómo olvidar ese peculiar y característico mostacho que parece apenado, pues nunca se sabe cuándo saldrá y cuándo permanecerá escondido.

Omar Diaz de León Flores

Brandon

Déjame contarte la historia de un hombre llamado Brandon Ricardo Moreno Rosales.

El primer error que conoció fue el que presentó su acta de nacimiento: nació el día 22 de agosto de 2001, pero lo registraron el 23 de agosto.

En su niñez tenía un monstruo adentro y sus emociones eran inestables: lloraba por cualquier mínima cosa, se enojaba por cualquier mínima cosa y estaba feliz por cualquier mínima cosa.

No fue muy sociable; en su época escolar su mejor amigo era una consola de videojuegos llamada "Xbox"; sin embargo, nunca sufrió de bullying a pesar de ser tímido.

Cuando creció, algo cambió dentro de él; se resignó a que no era bueno haciendo amigos, por lo que empezó a pensar más en cómo mejorar él mismo, mientras seguía estudiando.

Antes de llegar a la UPA compró un teclado eléctrico, nada súper caro, pero feliz, empezó a aprender a tocarlo...

Después ingresó a la Universidad.



Desde entonces ya no se le ha vuelto a ver...

Brandon Ricardo Moreno Rosales

Chuy

Me llamo Jesús, soy hijo de Alfonso Arellano y Analilia Delgado; llevo el nombre de mi abuelo paterno y siempre me han llamado Chuy.

Me han sucedido cosas buenas y malas en mi vida, pero si me comparo con Olga Lengyel, realmente no me ha pasado nada. De mi físico resaltaré que tengo una barba negra y pelirroja a la vez, ¿Es raro, verdad? Me he acostumbrado a que la gente se me quedara viendo y preguntara por qué es de ese color.

Requiero consumir energías falsas, como el café, que me quita el sueño y me permite realizar todas aquellas tareas que me son encomendadas, pero ¿esta es la única forma de obtener energías adicionales? Por supuesto que no; siempre he preferido utilizar las energías que me proporciona mi corazón, aquellas que me dan una razón para vivir y elevan mi autoestima; ¡vaya!, ahora sabes un poco de mi vida...No soy la persona más interesante, sin embargo, siempre te brindaré mi apoyo en ese momento difícil para ti.

A pesar de que me encantan los automóviles, nunca he tenido un auto propio; por supuesto que me fascinan y si te suena algo raro, recuerda que Beethoven fue el compositor de las más bellas canciones a pesar de ser sordo.

Por el momento, no contaré más de mi vida, aunque creo que pudiste identificar la tuya con este pequeño fragmento de la mía.

Jesús Arellano Delgado

Ezequiel

Me presento. Soy ese joven de cuerpo delgado, labios gruesos y con semblante de seriedad. Pues no fue nada sencillo obtener una mirada intimidante, ya que mi pasado me hizo madurar desde muy pequeño.

Empecé a trabajar a los doce años, y así supe del sacrificio que se necesitaba para ganar una moneda. Poco a poco entendí más a mis padres cuando no les ajustaba el tiempo



para jugar con su querido hijo, pues llegaban exhaustos luego de una dura jornada de labor. Eso sí, nunca me faltó un beso y la mano de mis padres sobre mi cabeza alborotando mi cabello. Pero aquí el origen de mi semblante serio. También mi padre tuvo una vida dura que lo hizo madurar desde crío. Luego me tocó a mí ser el hombre de la casa: mi padre estaba ausente. Creo que lo he hecho bien, pues ayudo a mi madre económicamente; también la protejo bastante, hasta de mi padre. Ayudé a mi hermano y le enseñé a defenderse, e hice lo posible para que no se enterara de las situaciones en el hogar. Con el paso de los años me hice de carácter fuerte en mi familia, y eso me ayudó mucho.

Se interpusieron en mi camino bastantes retos y adversidades para lograr lo que quería ser de grande, y ninguna me estancó. Soy quien soy gracias a mi pasado, el cual me enseñó a ser un chico valiente, pues desde muy pequeño tuve la señal de que mi vida no será nada fácil, y tuve las agallas para salir adelante.

Hay personas que ya tienen la vida ganada; a mí me toca ganarme la vida.

Ezequiel de Jesús Zamora Llaguno

José

Es una persona un poco gordita, con cabello plateado y barba blanca.

Es una persona amistosa a la cual le gusta el futbol soccer.

Le encanta la tecnología; le gusta aprender cosas nuevas... aprender todos los días.

Ama mucho a su familia y haría muchas cosas por ellos, hasta dar su vida. Su familia es la motivación de todos los días. Disfruta cuando llega a su casa y su hijo mayor le dice “papaaaa” y le da un abrazo. Es lo más hermoso del día y se olvida de que llega cansado del trabajo. También su esposa lo recibe con un fuerte abrazo y un beso.

José Ventura Ramírez, Soporte Técnico



BLOQUE III

Los valores en mi vida



Honestidad

En mi cabeza suenan las palabras de mi mamá diciendo a mis hermanos y a mí “no tienen que mentir; ustedes siempre serán honestos”. Yo era una niña que no comprendía lo que ella nos quería decir; estas palabras comenzaron a tener significado el día que rompí una maceta y le dije a mi madre que lo había hecho mi hermano menor. Entonces, observé cómo lo regañaron; arrepentida, admití que había sido mi culpa y no la de él. En ese momento volvió a repetir esas mismas palabras.

Adolescente, mi hermano mayor no llega a la hora que le habían indicado. Cuando mi mamá le pregunta por qué tardó tanto, le contesta “estaba haciendo tarea en casa de un compañero”. Entra a su habitación y mi mamá detrás de él, le vuelve hacer la misma pregunta otras tres veces y él al fin reconoce que fue a una fiesta con sus amigos.

Honestidad, un valor de hogar; viene de mi madre; no se necesita tener superpoderes para enseñarlo y menos para aprenderlo; “no tienen que decir mentiras...”, son las palabras de mi mamá que siempre están presentes en mi mente; hoy me doy cuenta que no eran regaños los que nos hacía, sino que ella nos estaba enseñando una de las virtudes más grandes: “honrar la verdad”.

Alondra Monserrat Martínez Salazar

Los cangrejos y la rana (fábula)

En Cozumel, en un río de agua dulce que corre hasta la orilla del mar, vivían cientos de especies.

Una de ellas, Frogui la rana, pasaba sus días burlándose de los cangrejos, ya que estos no pueden ir de frente. Frogui inventaba todo tipo de burlas y brincaba sobre ellos para molestarlos.

Un día, al atardecer, un grupo de estudiantes de Veterinaria fueron a la playa a recolectar animalitos para sus prácticas, y allí capturaron veinte cangrejos, quince caracoles ¡y a la rana "Frogui"! A todos los colocaron en cubetas.

Frogui se burlaba de los cangrejos, diciendo que ella era la única capaz de salir porque saltaba. Pero al tratar de hacer el salto, se resbalaba, una y otra vez; por su parte, los cangrejos la ignoraron e hicieron una cadena con sus caparazones y tenazas para salir de allí.

Moraleja: Frogui entendió que aunque tuviera la habilidad para salir, no podía hacerlo sola.

Fátima Sánchez Merlos



Responsabilidad

Pareciera que el segundo nombre de mi papá es Responsabilidad. Aunque es su mejor cualidad, también noto que a veces es su enemiga. Es tan responsable que pasa por hambres, insomnios, dolores o incertidumbres con tal de no dejar caer a las personas. La responsabilidad es una tarea grande y desgastante pero parece que es parte de él.

Culpo a ésta de sus numerosas canas, de las sombras bajo sus ojos, de los callos en sus manos. A veces me parece injusto que tantas personas dependan de él. Si ser responsable de ti mismo es difícil, no me imagino lo complicado que ha de ser que existan hasta familias reposando en tus hombros.

Pero todo eso es amor. Es prueba de la bondad que hay en él. Tal vez es duro hasta consigo mismo pero también tiene el corazón más grande de todo el mundo, tanto que no le cabe en el pecho.

Alejandra Lucía Martínez Alberto

El desobligado

Un chico de la ciudad de Aguascalientes tenía la costumbre de no cumplir con sus deberes, tareas, personas, trabajo y demás responsabilidades, y a cada rato estaba metido en problemas por su mala costumbre de evitar todo. Hasta que un día, mientras charlaba con su madre, él se dio cuenta que ella siempre trabajaba hasta altas horas de la noche, además de que hacía de comer por las mañanas, tardes y noches, y nunca evitaba sus deberes porque ella tenía un motivo especial: su hijo. “Lo hago por ti, para que estés bien, porque te amo”.

Cuando escuchó esas palabras de su madre, el joven sintió que desperdiciaba su tiempo en cosas banales mientras que su madre daba todo por él, quien sólo se dedicaba a perder el tiempo. Así que decidió darle un cambio a su vida para ser mejor persona y demostrarle a su madre que invertirá el tiempo para ser una persona de bien en el futuro.

Después de un tiempo de trabajo, el adolescente rebelde se convirtió en el mejor artista de música rap del siglo XXI y demostró que aunque tengas un sendero complicado y no encuentres motivo a la vida para seguir, siempre existirá alguien que crea en ti. Tú puedes lograr todo lo que te propongas.

Saúl Iván Guel Martínez

Respeto

En este mundo existen dos tipos de personas, aquellas que son capaces de respetar y aquellas que no lo hacen. Por más que lo neguemos, si has faltado el respeto aunque sea a una persona, por más que respetes a todo mundo, todavía tienes que mejorar. Tal vez no hayas insultado, tal vez no te hayas burlado de aquella persona, pero te apuesto a que



la has subestimado. Si ves que en cualquier cosa tú eres bueno y aquella persona no lo es, ¿qué te da el derecho de pensar que no es bueno en todo lo demás?

Si todos tenemos diferentes habilidades y debilidades, ¿por qué subestimar a los demás? ¿Qué consigues con hacerlo?

Y si alguien sacó menor calificación que tú, ¿por qué burlarse? ¿Te gustaría que se burlaran de ti? No eres superior a nadie. Todos tenemos capacidades distintas; cada quien tiene su ritmo, por eso respeta sus habilidades y conocimientos. Tú no eres perfecto.

Fidel Arturo Torres Palacios



BLOQUE IV

Relatos de familia



Momentos que dejan huella

En una ocasión, en los primeros días de escuela, algo que me sirvió para toda la vida fue el siguiente hecho.



Luego de un paseo familiar que se prolongó por más tiempo del planeado, al regresar a casa, le expresé a mi madre que no había hecho aún la tarea escolar del fin de semana. Ella me respondió:

–Tal vez lo mejor sería que mañana no te presentes a clase. Ya es tarde y tienes que descansar.

El martes, cuando la maestra solicitó las tareas, le expliqué el incidente. Su contestación me dio una gran lección:

–¿Y la tarea que solicité el viernes para el lunes?

Entonces, yo le dije la razón por la cual no la había realizado.

La buena maestra insistió con sus preguntas:

–¿Por qué no la hizo ayer, que no vino a clases? – y agregó –: Le pido, por favor, que haga esa tarea, y como no vino ayer, lunes, se tiene que poner al corriente con lo que vimos y hacer el trabajo correspondiente.

Como conclusión, el martes tuve que hacer tres tareas: la del viernes, la del lunes y la del martes. Eso me enseñó que las actividades se tienen que hacer en tiempo y forma, de lo contrario se acumulan y de todos modos uno tiene que cumplir.

Dr. Arturo Córdova Rangel, PTC

Historia de una familia chiapaneca

Corría el año 1961. En un pequeño poblado de la selva chiapaneca, se oían rumores de tragedia. Acababa de morir una joven de tan solo 25 años, dejando huérfanos a sus cinco hijos, uno de ellos recién nacido. Murió después del parto, murmuraba la gente. ¿Cómo?, si no es su primer hijo, decían.

Todo por culpa del médico que se le había ido a poner frente a su casa y ella creyendo que estaba más preparado que la partera que la había atendido en los cuatro partos anteriores. Pero no fue así. El médico le dejó la placenta dentro y le provocó una infección que la llevó a la tumba. Qué tragedia. Así es la vida, así es la vida en la pobreza...

Uno a uno llegaron los vecinos a ver en qué podían ayudar al viudo y a sus cinco hijos. Organizaron el sepelio, los rezos y también la repartición de los niños. Cada uno escogió el que más le gustaba, porque sí, porque así se acostumbra en los pueblos. Tres varones, entre ellos el recién nacido y dos niñas, ya se habían ido con las familias del pueblo, para dejar pasar la tristeza a su pobre padre.

Gracias a Dios, el padre tenía cuatro hermanas, y aunque tardaron varios días en llegar después de recibir la noticia, lograron rescatar a los niños y sacarlos de la miseria de la selva chiapaneca. Se los llevaron con ellas al centro del país, en donde, si bien sufrieron,



casi todos ellos salieron adelante criados por una mujer que los quiso como si fueran sus propios hijos.

Mtra. Ana Gabriela Gutiérrez, PTC

BLOQUE V

Escribir a partir de imágenes





A pesar de los años



Foto original del autor del texto

Sus rostros ya no poseen la juventud de sus años infantiles; se han convertido en un mapa que refleja todas las experiencias por las que han pasado, pero a pesar de las arrugas en su rostro, el brillo de sus ojos no se ha esfumado. Su risa infantil ante las cosas más simples y sencillas de la vida permanece en ellos, al igual que el recuerdo de aquella canción que los hace recordar sus más bellas memorias.

Puede que la modernidad ya no sea un punto de interés que les cause curiosidad. A veces pienso que prefieren mantenerse alejados de ella, para mantener vivo el recuerdo del lugar que una vez recorrieron como jóvenes que se dejaban llevar por la promesa del futuro. Rodeados de campo, donde muchas veces el cielo estrellado era su techo y manto durante la noche.

Y a pesar de los años, míralos: en sus ojos se aprecia el cariño más lindo y sincero que puedas encontrar, ese que te cobija, que te hace sentir que habrá miles de cosas mal, pero eso no importa porque en un abrir y cerrar de ojos desaparecerán enseguida y siempre estarán ellos a tu lado para dar el siguiente paso después de la tormenta.

Dulce María Santacruz Rodríguez

Las estrellas



Foto de: Scott Cresswell obtenido de
https://www.flickr.com/photos/scott-s_photos/11763686274



La noche es buena, pero lo mejor son las estrellas.

Ellas son las observadoras más leales; lo ven todo: promesas y traiciones, amores y abandonos. Ellas observaron tu nacimiento y verán todo hasta el día de tu muerte. Ellas están llenas de secretos..., después de todo ¿Quién no ha lanzado una promesa al cielo? Y pase lo que pase, jamás lo dirán, pues saben que solo deben de observar.

Ellas son guías para algunas personas, quienes al verlas sienten que se les ilumina el camino a seguir, como en los cuentos; pero si me preguntas a mí, te diré que al verlas me inunda la nostalgia, pues siempre me acompañaron, me observaron en mis momentos alegres cuando estaba con mi hermano en el tejado, disfrutando el momento, y también estuvieron presentes en los tiempos más bajos.

Esa época cuando me sentía tan solo, tan triste y no sabía qué hacer: parecía como si un ancla me llevara cada vez más al fondo. Entonces las vi; las sentí cerca, casi como si las pudiera tocar y traer una a mí... por fin llegó esa tranquilidad que necesitaba, pues ellas solo miran, pero no juzgan y ese era el remedio que tanto necesitaba: un momento de silencio que parecía magia.

¡Cómo algo tan simple podía provocarme esto! Solo me senté en el pavimento y por fin solté lo que tenía dentro. Por un instante no existió nada... solo yo y un mar de estrellas.

Leonardo Daniel Espinoza González

Gab



Foto original del autor del texto

Desde que llegaste a mi vida, todo mejoró

Cambió la forma en la que miro.

Por las mañanas al despertar escucho tu ladrido

Ansioso por jugar desde que el sol toca mi ventana

Me invitas a sonreír desde el minuto uno.

Tu compañía es algo a lo que estoy unida



Por ser mi fiel amigo y en honor a nuestra complicidad, te escribo estas líneas.

Mientras estés conmigo,

Sé que tendré un mejor amigo.

Johana Paola Medrano López

Felicidad pura

Es increíble cómo una foto nos puede hacer sentir muchas emociones. En esta, tengo alrededor de siete años y mi hermana, cinco o seis. Estamos en nuestra casa en Canadá, en épocas navideñas. Eran las ocho de la mañana y como se nota, nos acabábamos de despertar. Esta foto en especial, me hace sentir nostalgia, felicidad, tristeza, paz y tranquilidad. No puedo creer lo feliz que fui alguna vez y daría lo que fuera para volverlo a ser. Con esto no digo que ahora sea infeliz; solo que no es comparable a aquella época.

Esa foto me recuerda lo que viví en ese lugar, lo que aprendí y sobre todo, lo que quiero para mi vida a futuro. En esa época no me preocupaba el qué dirán ni mucho menos, si el vecino tenía más dinero que yo o si tenía amigos o no. En ese tiempo me preocupaba por ser mejor hermano, hijo y amigo. Por eso digo que quiero eso para mi vida a futuro: una vida sin superficialidades. Si pudiera describir esta foto en una palabra sería "inocencia", porque entonces, literalmente, creía en Santa Claus.

Alahn Armando Chacón Rico

Lágrimas



Fuente: <http://donbass-info.de/index.php>

Hay lágrimas falsas, lágrimas de dolor y algunas otras de felicidad.

Pero en esta imagen las lágrimas reflejan la cruda realidad del mundo en la nos encontramos actualmente. Si hay algo que anhelo más que nada en esta vida, es un mundo donde amar no sea visto como algo malo, donde los seres humanos, sean precisamente más humanos, menos hirientes; un mundo sin las lágrimas causadas por el



rechazo, la exclusión, el racismo, y la guerra, desencadenados por el odio que nace en el corazón del ser humano cegado por la absurda necesidad de superioridad, de poder, pero ¿a cambio de qué lo consigue? A cambio de su humanidad, de esa esencia que lo distingue de otros animales.

El humano vuelve a sus instintos más bajos por el anhelo de pasar encima de todos, sin importarle nada más que su propio beneficio y satisfacción, a costa de vidas inocentes, de naciones enteras que no les importa destruir, del sufrimiento de terceros que lo único que hicieron mal fue estar en el lugar y momento menos indicados. Nos estamos destruyendo a nosotros mismos, pero nuestro egocentrismo no nos deja ver. Entonces me pregunto ¿realmente vale la pena perder nuestra humanidad por sentir poder sobre algo que terminaremos destruyendo, en un ciclo sin fin, hasta que no quede más que polvo de lo que un día fue?

María Fernanda López Martínez



BLOQUE VI

Escritos de tema libre



Mundo literal

Tomo un lápiz, llego a un mundo nunca antes visto
porque primero escribo, y luego no sé si existo,
todo es posible con un lápiz, hasta flotar sobre un abismo,
me siento como Don Quijote, venciendo a los molinos.

Medito en Marte, mientras una persona especial me saluda,
está adivinando mis sueños, es el principito desde la luna,
me desquito de mis enemigos, de venganza me revisto,
socialmente los destruyo, soy el conde de Montecristo.

Soy como García Márquez, en otra realidad
al coronel hoy yo le escribo, por 100 años de solo rap,
juego con los libros, pues no tuve más que hacer,
arrojé al río la piedra filosofal, y del cáliz de fuego tuve que beber.

Este es mi mundo literal, donde todo lo imagino
viajo 20 mil leguas dentro del mar, sin necesidad de submarino,
yo no doy la vuelta al mundo en 80 días consecuentes,
sino que doy una vuelta a 80 mundos diferentes.

Juan Felipe Vargas

Pensamientos de una estudiante al borde

Trabajo tras trabajo. Siempre intentando cumplir las expectativas. Estudiar, sacar diez, ser la mejor.

Mis uñas destrozando mi propia piel por la desesperación de no saber por dónde empezar. Examen el lunes, exposición el martes, reporte el miércoles, prácticas el jueves, problemarios el viernes y estudia todo el fin de semana... y volvemos a empezar.

Estudiar es nuestra obligación, pero ¿qué hacemos cuando empieza a poner en riesgo nuestra salud mental?

Si nos paramos a descansar nos arriesgamos a reprobar, fallar, desilusionar. Si nos quejamos, nos tachan de exagerados, flojos, que no organizamos bien nuestro tiempo. A veces necesitamos días de hasta 40 horas.

¿Cuándo fue la última vez que paramos a respirar? ¿A disfrutar un buen libro, una canción o un atardecer?

¿Cuándo fue la última vez que supimos cómo vivir?

Enya Rosana Velasco



El silencio con el que hablo

Toda una vida es solo un instante y cada instante, un paso.
Un instante en soledad, un instante en compañía,
un instante de obscuridad, uno más de alegría.
19 años sin entender si la vida juega conmigo,
o juego yo con ella.
Pues aun en adversas circunstancias
he crecido: a veces me sentí dichoso,
y otras, desdichado.
He hablado con el lenguaje del silencio
para expresar mis más grandes miedos, tristezas y amores.
He hablado al callar, esperando la respuesta más íntima,
esa respuesta que las palabras no han sabido expresar,
que no han sabido comprender...
y ahora he desconocido mis propios pensamientos.
Que vuelven mi vida un caos constante.
Ahora busco salida para lo que causa dolor,
pero al no saber quién soy,
no puedo ser feliz.
Tampoco he sabido sufrir en días de penumbra,
en los que el desamor ha hecho de las tuyas
y, sin embargo, no comprendo si lloro por tristeza
o por felicidad, pues las campanas de la catedral
han tocado con cada funeral mas también con cada bautizo
y cada boda.
Con cada dicha que ha representado un antes y un después.



En esta vida tan irrelevante que no logra discernir entre el placer y el dolor.

Gustavo Andrés Martínez

Al compás de la vida

Todos decimos que sabemos escuchamos, pero ¿realmente sabemos? Yo creo que nos hace mucha falta detenernos tan solo un momento y saber qué es lo que el mundo tiene para decirnos. Muchas veces la respuesta a la incógnita de la vida está en unas simples palabras, en un sollozo, un suspiro, una canción, un grito, un instrumento en su último acorde o el simple resoplar de los vientos.

Dejemos de hacernos los sordos ante las voces que nos gritan que renunciemos a la infelicidad, al dolor o tanto intento de perfección absoluta. La vida te grita que hagas lo que te hace feliz, pero, no lo hará siempre. Entonces, ten cuidado, porque habrás perdido todo cuando quieras poner atención y ya no haya algo que escuchar.

También me gustaría que cuando se te dé la oportunidad, digas con todas tus fuerzas y mucha seguridad lo que tienes que decir. Se trata de que el mundo esté también atento a lo que dices tú, porque es necesario decir, gritar y ser fiel a tu propia voz.

Te pido que escuches y te hagas escuchar, para que suenes al compás de la vida.

Jennifer Lara Topete

Mi persona favorita

Mi vida está rodeada de muchas personas: vienen y van, pero no todas se quedan conmigo; entre ellas tengo a mi persona preferida, la persona de mi vida, mi compañero de aventuras.

Es de esas personas que la vida nos pone en el camino para desordenarnos el corazón y revolvernos el estómago; mi persona preferida me acompaña en los buenos y en los malos momentos; es quien le pone ese ¡BOOM! por ser el hombre más bello del mundo. Tal vez no tenga la cara perfecta, ni siquiera los ojos de un bello color, pero a mí me gustan porque cuando me ven, brillan de amor. Él no tiene el cuerpo perfecto, pero tiene los brazos perfectos para abrazarme y hacerme sentir ese cobijo de tranquilidad cuando me rodean.

Es el hombre más bello del mundo para mí, porque crecemos a la par para ser mejores personas cada día, porque representa a ese mar que llegó a mi vida después de tantos ríos pequeños que me venían arrastrando.

Le pido a la vida que no me lo quite nunca.

Lidia Alcalá López



BLOQUE VII

Objetos, fuente de inspiración



Piel rojiblanca

La playera más gloriosa del fútbol mexicano, la que más pesa, tal vez sea por las doce estrellas que rodean a su escudo y que nos hicieron ser los más ganadores durante medio siglo.

Sus colores heredados de la bandera francesa, representan no solo a un equipo de fútbol: identifican al cincuenta más uno de la afición futbolera orgullosa de sus orígenes y de sus tradiciones.

Grandes leyendas la han portado, la han defendido con sangre, sudor y lágrimas. Está escrito en la historia del fútbol mexicano que alguna vez, “hasta ella sola” sobre la grama del estadio, llegó a ganar un partido.

Cuánta historia, cuánta tradición, cuánto sacrificio, cuántos triunfos ¿y por qué no?, cuántas derrotas forjaron esta playera.

Por eso y muchas cosas más, cada semana, como si fuera un superhéroe que se pone su uniforme antes de librar su batalla contra los malvados, saco de mi vestidor la playera del día, la que me identificará, ya sea en vivo en la fortaleza rojiblanca o a la distancia, en el punto de reunión de las tertulias futboleras.

No importa el número o el nombre en la espalda, puedo vestirme de “Chava” Reyes, de Ramón Ramírez o de “Bofo” Bautista: lo que importa son los colores que nos identifican desde principios del siglo XX.

Somos mexicanos, somos chivas, somos el rebaño sagrado.

Mtro. Juan Enrique Dávila Rojas, PTC

Mi gran amigo

Mi gran amigo

Mi gran compañero

Amigo de aventuras

y cómplice de mis secretos

¡quién mejor que tú podrías esconderlos!

Eres una gran herramienta

que todo mundo debe tener

y tal como a mí

los podrás sorprender.



Tan rápido, tan inteligente
que con solo tocarte
todo podía solucionarlo.

¡Delgado y claro!
¡Pequeño y caro!

¡Quién iba a pensar
que con un solo descuido
yo lo iba a arruinar!

José Guadalupe Díaz Sánchez

